



:: [portada](#) :: [Chile](#) :: [Lecciones de la rebelión estudiantil](#)

22-10-2011

Reflexiones en torno al "largo mayo chileno"

Cuando el neoliberalismo triunfante se agrieta

Franck Gaudichaud

Punto de vista internacional

Traducido del francés por Rocío Gajardo F.

El 22 de septiembre del 2011 con traje oscuro, corbata violeta y camisa celeste, el presidente Sebastián Piñera sube a la tribuna de la asamblea general de la ONU. El jefe del gobierno chileno y exitoso empresario multimillonario muestra una amplia sonrisa. En estos tiempos de crisis del capitalismo, él reivindica una economía floreciente, con una tasa de crecimiento de más de un 6% del PIB (principios de 2011). Durante su breve discurso ante los principales jefes de Estado del planeta insiste, también, en el conflicto social relacionado con la educación que atraviesa su país desde hace varios meses: "la carrera por el desarrollo y la batalla por el futuro, debemos ganarla en las aulas", afirmaba. Aseguró que su gobierno pretende "garantizar una educación para todos y una educación gratuita para todos los que la necesitan". Y el hecho de que los jóvenes de Chile luchen valientemente incluso es una prueba de la buena salud de la democracia chilena, todos movilizados por "una noble causa, grande, bella que es la de dar una educación de calidad" al pueblo. Magia del verbo propia de un político... quién podría pensar que está escuchando al representante de una derecha dura, de regreso a la cabeza del Estado 20 años después del final de la dictadura militar (1989) y comprometida, a cualquier precio, en la continuidad de esta revolución capitalista impuesta a sangre y fuego sobre las cenizas de la Unidad Popular y el cadáver de Salvador Allende ¹. En lo más recóndito de los barrios populares, en el corazón de las innumerables marchas que agitan las ciudades del país, entre las decenas de colegios, liceos y universidades ocupadas, este discurso se recibe como una provocación más. El poder no comprende lo que subyace en la sociedad, o más bien intenta aparentar que no comprende. El día de esa intervención en la ONU, manifestaciones y coloridos desfiles mostraron a la Moneda ² que el movimiento por una educación "gratuita pública y de calidad" no está muerto. En la tarde del 23 de septiembre Camila Vallejo, una de las dirigentes de la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech) subrayaba, con un cierto dejo de ironía, que el discurso del presidente estaba lleno de "contradicción, incoherencia e inconsistencia", en el mismo momento en que Piñera se negaba a cualquier negociación seria y seguía desplegando todo un arsenal represivo ³.

Un movimiento social por la educación de una amplitud histórica

Desde la primera marcha de los estudiantes universitarios y alumnos de educación secundaria, el 28 de abril de este año, las acciones colectivas no se han debilitado, más bien lo contrario ⁴. Durante todo el mes de mayo, las expresiones del movimiento se han ido amplificando: El 12 de mayo en Valparaíso, mientras el presidente de la República presentaba, como todos los años, su balance anual ante la

nación, decenas de miles de personas expresaban su rabia. Progresivamente, el descontento se amplifica y la popularidad de los indignados chilenos aumenta. El 30 de junio son 300.000 en las calles y 500.000 el 9 de agosto: jóvenes, viejos, clase media y capas populares, todos juntos. Uno de los puntos culminantes de esta escalada es la huelga nacional de los días 23 y 24 de octubre, convocada por la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y más de 80 organizaciones sindicales, protesta convocada

contra las deplorables condiciones de trabajo, pero al mismo tiempo en apoyo de los estudiantes movilizados. Los repertorios de acciones colectivas utilizados han sido múltiples y a menudo muy originales. Además de las estrategias de intervención callejera tradicionales, el aspecto festivo y creativo es central en la contestación de la juventud: carnaval, masión de besos, bailes y canciones originales, humor satírico, acciones espectaculares ⁵. Por consiguiente, también los instrumentos de presión son diversos: huelgas en los

establecimientos, paralización pública, con apoyo del profesorado, multiplicación de los "talleres" o "círculos" de trabajo, llevados a cabo por jóvenes estudiantes, que de esta forma buscan cambiar el rumbo de la educación. También frente a todo un generador que genera a continuación, que está alimentando la más importante batalla social desde las enormes protestas de octubre de 1983 (1981) una generación que no cede la batalla y que moviliza los recursos de la democracia neoliberal pasada.

Los estudiantes siempre han sido grandes protagonistas del movimiento social. También, en Chile, y los jóvenes de los "sectores populares" que se enfrentan al régimen militar.



Rebelión



Rebelión





Rebelión